



Col·lecció poesia de paper

**Julio Herranz**







861.6  
HER

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS



5106351438



© de l'edició: Caixa de Balears "Sa Nostra" i Universitat de les Illes Balears

© del text: Julio Herranz

© de les il·lustracions: Paco Romero

Edició: Universitat de les Illes Balears

Servei de Publicacions.

Campus de la UIB.

Cas Jai. Cra. de Valldemossa, km 7.5.

07071 Palma.

Foto de l'autor: Samuel Fort

Disseny de la col·lecció: Jaume Falconer

Impressió: TEFAGRAF, C. B. Gabriel Fuster, 25. 07004 Palma.

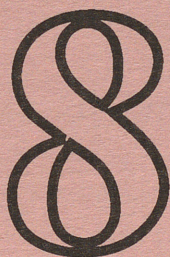
DL: PM 196-1991



# Poemas

**Julio Herranz**

Col·lecció poesia de paper



Palma 1991









## Nota bio-bibliográfica

Julio Herranz, nació en Rota (Cádiz), en 1948. Ha cursado estudios universitarios, que no concluyó, y trabajó durante algún tiempo en Inglaterra y Francia. Desde 1974 reside en Ibiza, en donde realiza labores periodísticas en el Diario de Ibiza y Radio Diario.

Aunque su vocación poética data de su adolescencia, ha tardado en publicar. Su obra se reduce a cuatro libros: *Armas de sueño y cuerpo* (Rota, 1978) *Del ángel y su estirpe* (Silene Granada, 1981) *Memoria de la luz* (Premio “Jaén” 1988) y *La mirada perdida* (Premio Nacional de Poesía “Rafael Alberti”, Cádiz, 1990). Asimismo poemas suyos figuran en varias antologías, nacionales e internacionales, y en revistas especializadas.







# P OETA AISLADO

Tienes los años necesarios  
para haberte hecho un nombre  
entre tus compañeros de viaje;  
sin embargo, no cuentas en la nómina  
vana de los que suenan, laureados,  
en conspicuos salones literarios.  
Aún escribes jugándote la piel  
de adolescente crónico y así  
no burlarás a tus fieles demonios  
el oropel debido a tal esfuerzo.  
Sin medro no hay aplauso  
y el paño —por muy fino que sea—  
oculto no se vende. Con todo,  
la moraleja te resbala las ganas:  
el mar te ha sonreído  
y un cuerpo amado acompaña tus pasos.

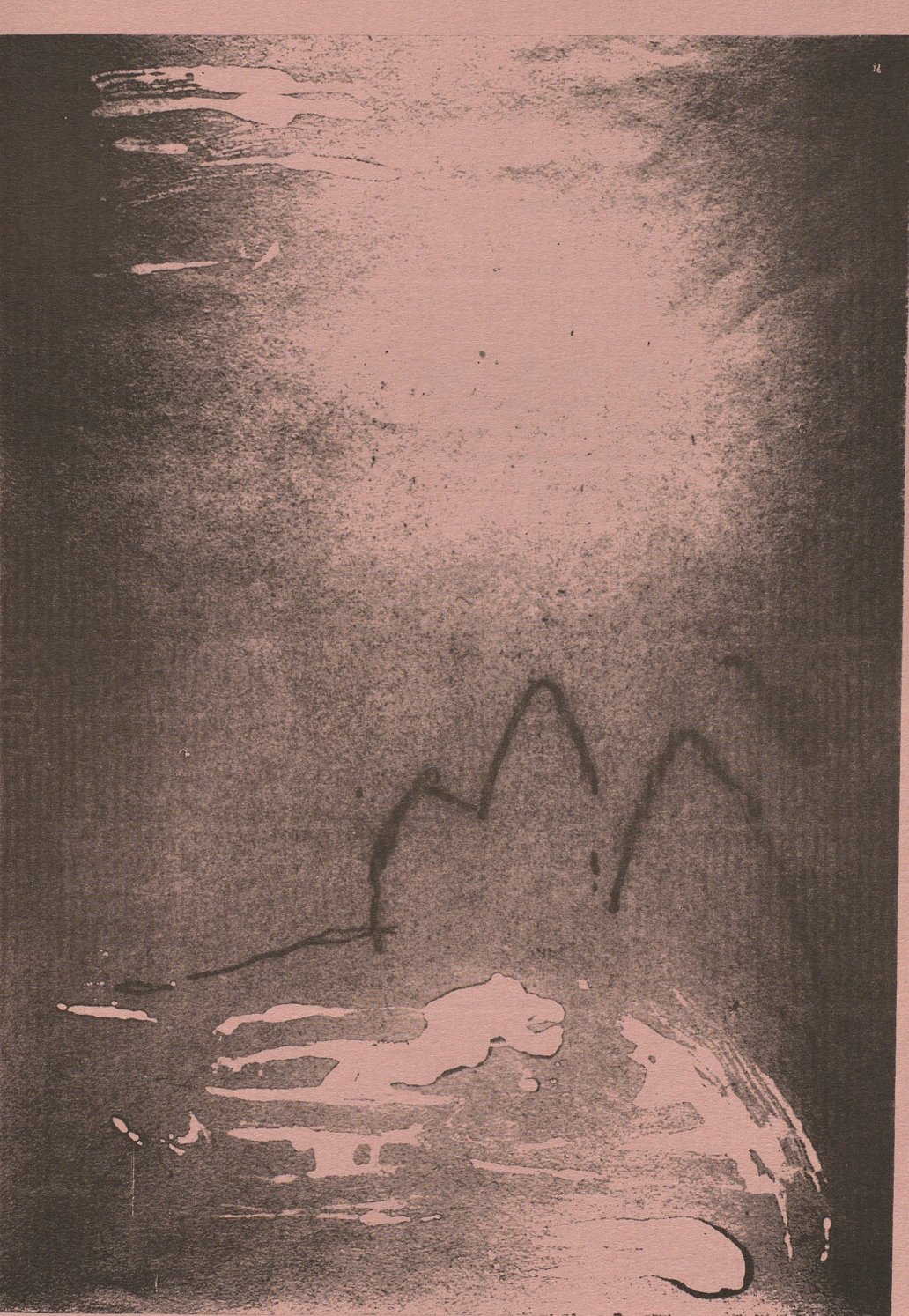


# P

## RUDENCIA

Qué pides ya a la vida  
a estas alturas del fracaso:  
la dosis necesaria de belleza;  
un sabor a los días;  
usura en el recuerdo del amor  
imposible; y, si hay suerte,  
un poema.







# S

## I LA NOCHE SE ENCANALLA

(en el Baco's)

Tu vocación de hogar la vas negando  
con ese afán de búsqueda  
que te empuja a la calle. Un bar  
te espera en el que, cómplices de oficio,  
los iniciados veláis sin fe  
la vida detenida en una copa.  
Pasan las horas muertas y el humor  
se hace salvoconducto contra el miedo  
de volver a tu sitio, casa y cama vacía.

El juego solidario toma a veces  
extraños compromisos, recetas vanas  
para seguir a flote: se encanalla la noche  
y la prudencia huye de los ojos cansados.  
Se encona la danza del deseo  
y el límite es la apuesta para llegar al colmo;  
todo, más, lo que sea, con tal que no naufrague  
el barco ebrio de la soledad.



# T ODAVÍA ES TARDE

Todavía es tarde  
para el salto mortal hacia la luz  
que daría sentido a la palabra  
y alumbraría el pozo en que te hundes.

Todavía es tarde  
para la sodedad definitiva,  
el recodo sereno del camino  
al que habrás de llegar  
cuando el deseo te perdone la vida.

Todavía es tarde  
para el consuelo del olvido  
que borre los errores inocentes  
del niño listo que creció sin modelos.

La esperanza te ayuda:  
todavía es tarde para llegar a tiempo.







# MÁQUINA Y PULSO

Sístole:

y una vida comienza, bombeando  
su flujo indiferente al tiempo.

Allá que van los días, sangre adentro,  
comezón emergente del destino.

Vendrán así los ciclos ignorados,  
el palpito de la luz a la sombra;  
melodía callada, fiel compás.

Habrán nombres y verbos, el camino  
olvidará tus pasos y aprenderás  
ya tarde la lección de la especie.

Colofón descorazonador:

confundimos un ritmo rojo y simple  
con un milagro de la naturaleza.

Diástole.







L

A MIRADA PERDIDA

Ha pasado el tiempo del amor  
—porque lo suyo es pasar—  
y te quedas colgado  
en el eco sin nombre de un vacío  
curioso: había otros mundos  
que ocultaba el tirano y en ti  
estaban, prestos a ser y a dar  
registros ignorados a tu voz.

Son débiles indicios  
tachonados aún por el color molesto  
del fracaso; convalecencia  
en el ocio frugal del desencanto,  
hasta que un día la mirada despierte  
y pueda ver su luz.  
Mientras, perdida va  
en este claroscuro de poemas sin norte.







# F

## LOR DE HUMO

Llega la noche y te entregas a ella  
confiado. Sin apenas notarlo,  
ha ido creciendo en ti la dependencia  
en el bálsamo raro de su encanto.  
Acaso sucedáneo, acaso solución  
contra el gris de tus días,  
no te preocupa ya sino la mala leche  
que te produce el no conseguirla.  
Si hermosa verde, su momento mejor  
—como el amor, no hay duda—  
es cuando arde feliz y se consume  
por todos los rincones de tu sueño.  
Cómo es posible que los necios  
desprecien su virtud y la proscriban.







# D

## ANDO FE

Has de saber, ingenuo debutante,  
ungido de soberbia, que no hay amor  
sin miedo, ni placer  
sin dolor añadido. Por lo tanto,  
esconde tu arrogancia  
y no malgastes el caudal asignado;  
llegará pronto el tiempo  
en que compruebes, mirando atrás,  
que a más alto el orgullo  
más clara la derrota.



# V OYEUR

Abierta sobre el mar, la terraza  
es un punto de vista tentador  
frente al que pasa, con sus dones,  
el clamor de la vida. El solitario  
recibe en sus prismaticos  
la seducción de un torso, piernas,  
rostros que soliviantan su crispado deseo.  
No osará descender a la playa;  
le asusta la belleza y guarda la distancia.  
Sólo pretende ser testigo fugaz  
del cruel estio, lejos del tacto  
y su peligro; en morbosa inocencia.  
Hasta se cree feliz el mu cobarde.



# TODAS LAS NOCHES ME SUICIDO UN POCO

El color de mi alma  
tiene en la noche un futuro de pozo,  
lentas alturas en la inquietud  
que atraviesa mis horas, desasosiego  
hasta encender la luz de mi mesilla:  
tu foto es un veneno  
que me llena los ojos de distancia.

Me duele tu sonrisa  
más que no ser capaz del viejo olvido.  
Cuánta razón me lleva, niño mío,  
al suplicio pagano de esta ofrenda;  
estéril, como todo lo hermoso  
que nos suspende el ánimo.  
Tú nunca lo sabrás por mucho que te cuente:  
¿cómo se explica una pasión?

Despreciaré una vida  
en la que tú no puedas ser mi muerte;  
aceptaré el engaño de la rosa  
y daré fe a mi viejo credo  
(la Belleza te salva; búscala, porque existe)

Sólo te pediría una gracia postrera  
al tiempo que te vas con el alba:  
cuando los años pasen ten el detalle  
de suicidarte un poco tú por alguien.



# UNA TUMBA EN PERE-LACHAISE

*I sacrifice my cock  
in the altar of silence*

Jim Morrison

¿Qué haces tú aquí, muchacho,  
convertido en reclamo juvenil de un cementerio?  
La piedra es fría y los años serenan la belleza  
de tu rostro, desconsuelo y hastío  
cuando la vida galopaba en tus venas  
como jinetes en el viento.

No te dejan en paz; vuelves continuo  
sobre los pasos gastados del abismo.  
Los hijos de los padres que te amaron entonces  
escriben nombres, recuerdos aprendidos,  
fechas recientes de otra rebeldía,  
en cada tumba vecina y en los árboles.  
Un extraño silencio los envuelve  
en soledad mortal; la música que fuiste  
se presiente en la complicidad de sus miradas.  
¿Qué pensarán de ti esos muertos augustos  
que te hacen compañía?

Éste fue el fin, mi bello amigo,  
(un trago largo y excesivo  
en el París ocioso de tu búsqueda)  
El fin de las risas y las dulces mentiras,  
de las noches que burlamos la muerte  
cuando, desesperados, las manos estrechaban  
un cuerpo incierto en una tierra amarga.  
Las puertas se cerraron para siempre.



# E

## PÍLOGO

*Je t'aime parce que tu m'as perdu.*  
Anatole France

### I

Han pasado tres años  
y sucede lo que siempre negaste:  
que fueras tú quien diera el primer paso  
para cerrar la historia de estos días.

De los tantos caminos del amor  
has sufrido el desgaste inevitable  
del empeño. Cuando sus ganas respondían,  
las tuyas, irremediablemente, se agostaban.  
¿Sin remedio? Te duele aún  
demasiado su ausencia y estás solo.

### II

Qué torpeza tu egoísmo final;  
tienes bien merecidas  
las blancas, largas noches de reproches,  
olvidando su cuerpo inútilmente.

Ni el consuelo de una moraleja literaria:  
Verlaine hirió a Rimbaud  
y ambos sufrieron su temporada en el infierno;  
lo vuestro está muy lejos de ese rango;  
si acaso, un limbo estéril  
donde esconder dos deseos que esperan.



# A

## L FILO DE LA NOCHE

Cansado estás al fin  
de pretender el beso como único aplauso.  
Abundaste en el mal y pequeño te ha sido  
en la limpia intención del compromiso  
que siempre hiciste tuyo sin saberlo.  
Del bien y su alegría no te vino el reposo.  
Qué quedaba después sino precipitarte  
en la nada posible del olvido.

Nada te ha sido fácil, y por eso te creces  
de abandono en tu absurda mañana  
de triste almohada y duro desafío,  
dispuesto a demostrarte que la vida empieza hoy  
aunque los signos pretendan lo contrario.

Querido Julio, atiende; no es por desconsolarte,  
pero como no rompas la fe de tu memoria,  
inviertas los caminos y aprendas inocencia,  
tu fértil corazón se va a parar un día  
de tanto amar a alguien.



# E

## EL RETRATO DEL MARCO

### I

Niño que fuera yo, y mi fotografía  
encuentre el movimiento capaz de devolverme  
al tiempo aquél.

La luz,  
engarzada de querubines,  
y el lirio sin acecho  
grabando su inocencia por mis plantas.

¿Cuántos retablos mancilló la aventura fatal  
de enumerar los años?

El álbum familiar  
amplifica la duda, vierte  
su desazón a pulsos de guijarros  
dibujado, inciertos, en el azogue gris  
de repetidas sombras.

Niño, vuela, regresa  
al ovillo primero del fértil vientre  
que nunca, nunca, debiste desgarrar.  
Imagina una excusa, haz algo, huye;  
atrasa los relojes  
y fíjalos en la breve canción  
que cerraba tus ojos al ocaso.



## II

Me has descubierto ahora  
en la imagen del hombre que contempla  
—noria inútil los días—  
el devenir terrible de la piel arrugada,  
esa turbia pregunta de para qué,  
hasta cuándo,  
y una mueca de loco por respuesta.

Mejor romper ya todo,  
no abrir puertas, jamás, que guarden ángeles.  
No hay ayer, no hay mañana; el hoy es este instante  
sin más fe que el latido  
y sin más solución  
que el refugio de un cuerpo en otro cuerpo.



# M ANIFIESTO

Esas ansias molestas que el romántico  
agudo (aquél del beso y la mirada)  
llevaba en las entrañas, humildemente,  
también las conocí; y continúan.  
¿Lo agradezco? ¿y a quién?  
El conflicto del ser es paradójico  
a nada que lo pienses.

De entre las soluciones que airosas  
el mundo me ofrecía para vivir mi sueño  
terminé en la más alta y trágica:  
la poesía o el arte de reventar  
sobre un papel inmaculado.  
Juegos, dicen, de locos y malditos,  
incapaces de amar de otra manera.

Dolencia acaso de espíritus ingénuos  
que ven más lejos de lo razonable  
y esperan recompensa a su trastorno.  
Negra luz que incendia tercios muros  
vanidosos.

Si no fuera ya tarde,  
ganas me dan de ser menos divino  
y abdicarme.



La lectura d'aquests poemes ha estat  
realitzada per l'autor al Centre de  
Cultura de Sa Nostra –Palma– el dia 18  
de juny de 1991







Col·lecció poesia de paper  
núm. 8



Universitat de les  
Illes Balears

**"SA NOSTRA"**  
CENTRE DE  
**CULTURA**

